
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 93

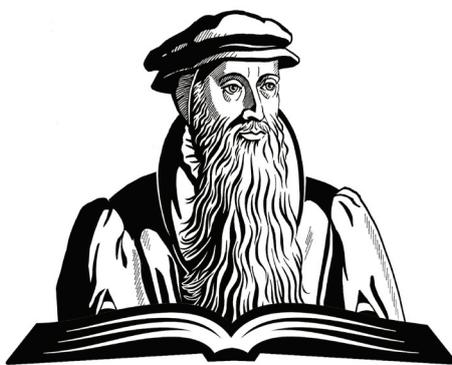
Reconstruyendo del templo

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 93

RECONSTRUYENDO DEL TEMPLO

Esdras 3 - 6

Versículo para memorizar

«¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; y él sacará la piedra principal con aclamaciones de: ¡Gracia, gracia a ella!».

Zacarías 4:7

Reconstruyendo el templo

Para el segundo mes del segundo año después que regresaron de Babilonia, había llegado suficiente madera de Tiro y Sidón, y también se transportaron piedras de las canteras, de modo que, Jesús, Zorobabel, y los levitas de veinte años en adelante, junto con los albañiles y carpinteros, pudieron comenzar la obra de reconstrucción del templo. Cuando echaron los cimientos, los constructores se detuvieron para agradecer al Señor. Todos se reunieron en el sitio. Los sacerdotes y levitas se pusieron sus ropas blancas, y tocaron sus címbalos y trompetas. Gritos de alegría se oían entre los constructores. Sentían el favor de Dios, y no pudieron estallar de gozo. ¡Pero también leemos que algunos lloraron! Hubieron algunos judíos ya ancianos quienes recordaban el templo de Salomón. Mirando ahora estos cimientos, recordaron el tamaño y la magnificencia del templo anterior, y aquel día terrible en que se incendió en llamas.

Una oferta tentativa

Los constructores continuaron sin desfallecer. Un día, un grupo de hombres se acercaron hasta allí y les ofrecieron su ayuda: «Edificaremos con vosotros, porque como vosotros, buscamos a vuestro Dios», dijeron. Esta era una oferta tentativa. En Esdras 3:3, leemos que «tenían miedo de los pueblos de aquellas tierras». Podríamos pensar que cualquier señal de compañerismo pudo haber sido recibida con los brazos abiertos. Felizmente, Dios le dio a Zorobabel y a los otros líderes la sabiduría necesaria para prever cuáles serían las consecuencias si ellos aceptaban su ayuda. Estos hombres eran

samaritanos, descendientes del pueblo de asiria y babilonia que se habían trasladado al país despoblado de las diez tribus y habían emparentado con los israelitas pobres que quedaban. La religión de los samaritanos se convirtió en una extraña mezcla. Los colonos sumaron el culto a Jehová a la adoración de sus propios ídolos. En 2 Reyes 17:41, leemos «Así temieron a Jehová aquellas naciones y sirvieron a sus ídolos [...] hasta hoy». Los líderes de los judíos se dieron cuenta de cuán peligroso sería unirse a este pueblo en el culto al Señor.

Oposición y contratiempos

En el capítulo 4, leemos cómo los samaritanos ahora revelaron sus verdaderas intenciones. De todas las maneras posibles, ellos comenzaron a obstaculizar la construcción del templo. Cuando un nuevo rey subió al trono del imperio persa, los samaritanos le enviaron reportes alarmantes sobre sedición y rebelión de los judíos; y lograron convencer al rey de que detuviera la construcción en Jerusalén. ¡Qué desaliento habría sido esto! La obra se detuvo por 16 años. El templo a medio terminar, quedó, una vez más, olvidado.

El templo terminado

Con cada año que pasaba, la idea de completar alguna vez la obra del templo, se veía cada vez más imposible. ¿Qué podría motivar a los líderes y al pueblo a reanudar sus tareas? Solo la Palabra de Dios podía hacerlo. Dios envió a dos profetas para que instaran y animaran al pueblo de los judíos a anteponer la causa del Señor a sus propias preocupaciones. Por medio de estos profetas, el Señor «despertó el espíritu» de Zorobabel y de Josué (Jesúa), y «el espíritu de todo el resto del pueblo» (Hageo 1:14). Cuando el pueblo comenzó una vez más la construcción del templo, el Señor movió el corazón del rey persa para dar nuevas órdenes: ¡Nadie podría obstaculizar el trabajo de los constructores, y los gastos serían pagados con los fondos del reino!

Cuatro años después, el templo fue terminado. ¡Cuánto se alegraron los judíos!: «Y los hijos de Israel [...] hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo» (Esdras 6:16). De hecho, «Jehová los había alegrado» (Esdras 6:22). Si alguna vez has experimentado el gozo inmerecido de la salvación, o el gozo de sentir que el Señor se ha fijado en ti, sabrás cuánto te emociona esta alegría y, al mismo tiempo, te humilla profundamente. Esta alegría es más profunda que cualquier otra en el mundo.

PREGUNTAS PARA REPASAR**Esdras 3**

1. ¿Qué expresión se repite en Esdras 3:2, Esdras 3:4 y Esdras 6:18?

2. ¿Cómo pagaron los judíos al pueblo de Tiro y Sidón por la madera?

- a) Con dinero.
- b) Con dinero del rey.
- c) Con carne, leche y miel.
- d) Ambas: b y c.

3. ¿Quiénes lloraron cuando echaron los cimientos de la casa del Señor?

- a) Los samaritanos
- b) Josué (Jesúa) y Zorobabel
- c) Los constructores más jóvenes
- d) Los ancianos

Esdras 4

4. ¿Cuáles fueron las dos razones que dieron los samaritanos para poder ayudar?

5. ¿Por qué razón Jesúa y Zorobabel no aceptaron su ofrecimiento?

- a) Por el mandato del rey Ciro.
- b) Por la Ley de Moisés.
- c) Por la enemistad secreta de los samaritanos.
- d) Todas las anteriores.

6. ¿Qué hicieron los samaritanos para molestar al pueblo de los judíos?

- a) Debilitaron sus manos.
- b) Causaron problemas en la construcción.
- c) Sobornaron consejeros contra ellos.
- d) Todas las anteriores.

7. Supuestamente, ¿qué les preocupaba a los samaritanos en Esdras 4:13?

Esdras 5 y 6

8. ¿Qué pasó cuando los judíos reanudaron la construcción del templo?

- a) El gobernador les inquirió.
- b) Los samaritanos los atacaron.
- c) Se envió una carta al rey para informárselo.
- d) Ambas: a y c.

9. Darío hizo varios decretos cuando descubrió lo que había escrito Ciro. ¿Cuáles fueron algunos de esos decretos?

a) Versículo 6 y 7

b) Versículo 8

c) Versículo 9

d) Versículo 10

10. A partir de Esdras 6:14, escribe los cuatro nombres de aquellos que recibieron el mandato de construir y terminar el templo.

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

11. ¿Por qué Jesúa (Josué) y Zorobabel rechazaron la oferta de los samaritanos para unirse a ellos en la construcción del templo? ¿Qué lecciones de esto pueden aprender las iglesias de hoy?

12. ¿A qué dos tipos de personas se hace referencia en Esdras 6:21? ¿De qué manera era posible para los gentiles servir y seguir a Dios en ese tiempo?
